

TEMUCO, CAPITAL DE LA ARAUCANÍA

ARQUITECTO GONZALO CERDA BRINTRUP



Avenida Vicuña Mackenna, Temuco, 1910. Foto archivo diario Austral.

DESARROLLO TARDÍO Y ACELERADO

El territorio de la Araucanía quedó incorporado a la administración y a la vida nacional sólo a fines del siglo pasado. El 24 de febrero de 1881 se funda el Fuerte de Temuco, una empalizada de troncos, quinchas y un foso, primitivo asentamiento que habría de ser el centro de las operaciones para la ocupación militar de toda la región.

En 1885 Temuco no era más que un caserío en torno al fortín militar. Desde ese momento su crecimiento es explosivo. En un período no superior a los 50 años, la ciudad vivió las etapas que otras ciudades chilenas habían vivido en cuatrocientos.

ARQUITECTURA DE COLONIZACIÓN

Las primeras fases del desarrollo de la ciudad están marcadas por la llegada de gran cantidad de inmigrantes chilenos y europeos. Hacia 1885 el gobierno dispuso de programas de colonización que no sólo favorecían las aspiraciones de muchos chilenos en busca de fortuna y aventuras, sino también incentivó fuertemente la inmigración de colonos venidos desde Europa. Éstos, que desembarcaban en Talcahuano, eran trasla-

dados por ferrocarril hasta Angol, hacia la Inspección General de Colonización. Luego largas caravanas de carretas les llevaban a su destino final: Victoria, Lautaro y Temuco. Ya en 1907, como vecinos de la ciudad se contaban entre otros a 374 alemanes, 231 franceses, 187 españoles, 158 italianos, 114 suizos y algunos ingleses (1).

Al llegar los colonos recibían "... 40 hectáreas de terreno más 20 háq. por cada hijo mayor de 16 años, un par de bueyes con sus aparejos, un arado, diversos útiles, 500 tablas y clavos..." (2).

En terrenos urbanos, las manzanas fueron parceladas en 8 sitios de 25 x 50 mts. que eran entregados gratuitamente con la obligación de cerrarlos con tablas y construir una casa en un tiempo determinado.

La primera arquitectura era de carácter funcional. Casas de madera con techo a 2 aguas, barracas y bodegones también de madera, sin otra pretensión sino la fundacional y de servir de primer cobijo.

VIDA URBANA A FINES DEL XIX

A poco correr del tiempo la vida urbana cobra ya cierto ritmo y la arquitectura, mayor prestancia. Surgen los primeros hoteles, comercios y edificios públicos (Figs. 1 y 2). En un relato de agosto de 1895 se cuenta de Temuco "aun cuando no existen tiendas de lujo, hay muchas casas comerciales donde se puede encontrar de todo lo que se desea. Las calles tienen cierta animación,



Fig. 4. Actual Casa Central de la Universidad Católica de Chile, sede Temuco.



Plano de Temuco, 1929. Foto archivo diario Austral.



Fig. 1. Hotel Alemán a comienzos de siglo. Calle Buenos esquina Rodríguez, Temuco. Foto gentileza Sr. Jorge Scheelberg.



Fig. 2. Establecimiento comercial de David Cruzatto, hacia comienzos de siglo. Temuco. Foto gentileza Sr. Jorge Scheelberg.



Fig. 3. Vivienda en Avda. Alemania, Temuco.

transitan numerosos indios del interior que traen sus productos (animales, lanas, pieles) y que hacen sus compras. La industria se ha instalado en la periferia. Hay molinos de trigo, curtiembres, cervicerías, destilerías, una fábrica de agua gaseosa. Cerca de la estación, está la importante usina de elaboración de maderas, fundada por los hermanos de la Mahoitère... Las casas son todas de madera y las hay muy hermosas. Existen varios hoteles confortables. Temuco tiene una sucursal del Banco Nacional, un hospital, un liceo y una oficina de Correo y Telégrafo... (3).

A fines del siglo pasado y a principios de éste, se construyeron grandes casonas en madera, al gusto y estilo de los recién llegados colonos de ultramar. Éstas se localizan en lo que más tarde sería el barrio residencial "Avenida Alemana" al suroeste de la ciudad. Se construyeron fastuosas mansiones y "caldillos" en madera con rica ornamentación neoclásica: molduras, pilstras, cornisas, dinteles de puertas y ventanas laboriosamente trabajados, y no pocas veces lucernarios y torrescos con sus astas y penachos (Figs. 3 a 8).

La vía férrea llegó a Temuco en el Año Nuevo de 1895, siendo la estación de ferrocarriles uno de los primeros edificios en albañilería de ladrillo de la ciudad (Fig. 9). Éste contaba con un cuerpo central en doble altura y una arcada de 5 vanos con una portada central. Estas portadas magníficas fueron un recurso muy utilizado en la arquitectura ferroviaria de la Europa decimonónica, representando y significando de ese modo, la nueva y más importante entrada a la ciudad. El edificio era coronado por un monumental antepecho con ventanas circulares.

Grandes escuadras de fierro fundido con profusas decoraciones sostenían el techo del andén.

La estación de ferrocarriles quedó ubicada bastante lejos del centro de la ciudad. Esto la transformó en un polo de atracción que incentivó el surgimiento de viviendas y comercio, dando así una intensa vida urbana a antiguos callejones muy deprimidos.

Lentamente se consolidó la trama urbana cuadrícula. Ésta recibe la influencia europea a través de las proposiciones del Ingeniero Sommermeyer y Teodoro Schmidt, topógrafo del ejército, quienes materializaron la diagonal Caupolicán que actualmente cruza la ciudad de norte a sur (Fig. 10).

DECADA DEL 20: ARQUITECTURA NEOCLÁSICA Y ECLECTICA

Al mismo tiempo que se construyeron elaborados edificios y viviendas en la madera de la región, surgen rápidamente la arquitectura neoclásica y ecléctica que el resto del país ya conocía desde muchos años antes.

Uno de estos edificios fue el *Mercado Modelo*, en el año 1928 (Fig. 11). Fue el edificio de mayor costo y envergadura construido en la ciudad por esos años. Las perspectivas y acanaladas que lo promocionan, ofrecen a los admirados temucanos un edificio "...al más puro estilo del Mercado de Frankfurt..." (Fig. 12).

A este período arquitectónico de la ciudad corresponde también el notable edificio de la *Intendencia y Tribunales* (Fig. 13), en la esquina de Bulnes y Claro Solar. El edificio de dos pisos presentaba en su esquina una impresionante cúpula con lucernario y asta, finamente recubierta en fierro galvanizado estampado. La cúpula a su vez poseía tres ventanas circulares con penacho, provenientes con seguridad de la "Fábrica de ornamentos de metal, hojalatería y gasifiería" de los hermanos Gregig, que las vendían por

EN 1885 TEMUCO NO ERA MÁS QUE UN CASERÍO EN TORNO AL FORTÍN MILITAR. DESDE ESE MOMENTO SU CRECIMIENTO ES EXPLOSIVO.



Fig. 3. Antigua Estación de Ferrocarriles de Temuco, hacia 1900. Foto archivo diario Austral.

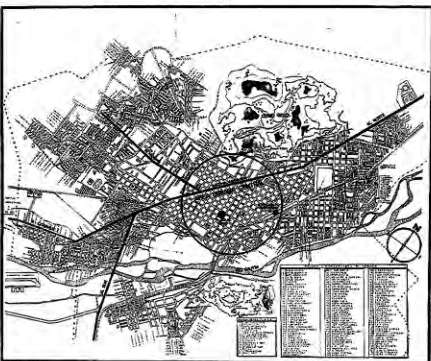


Fig. 10. Plano actual de la ciudad de Temuco.



Fig. 11. Mercado de Temuco.



Fig. 12. Perspectiva del proyecto de Mercado Modelo. Temuco, 1928. Foto archivo diario Austral.

catálogo desde Valparaíso (4). A todo lo anterior se agregan 4 columnas dóricas en el acceso de la esquina, ventanas en medio punto y anteochos con clara influencia de la arquitectura nórdica. El edificio dispuso en el 1º nivel de un zócalo, interrumpido en la esquina por una gran puerta central en medio punto.

Frente a ese edificio y donde se ubica hoy el Banco del Estado, se encontraba el *Banco Chile-Alemania* (Fig. 14). Un edificio también en 2 niveles, con una triple cúpula superpuesta y anteochos con clara influencia de la arquitectura nórdica. El edificio dispuso en el 1º nivel de un zócalo, interrumpido en la esquina por una gran puerta central en medio punto.

También a ese período corresponden el *Banco Alemán-Trovasolano* (Fig. 15) fundado en 1907, la Casa Schütz, en calle A. Prati La Casa Alemana (Fig. 16) una gran ferretería ubicada en frente a la Plaza de Armas; el *Liceo de Niñas*, fundado en 1905 y cuyo edificio de Vicuña Mackenna ostentaba una extraordinaria cúpula con lucernario (Fig. 17).

Hacia el barrio de la estación se instalan una infinidad de ferreterías, las que proveen de la implementación agrícola necesaria para los campos alejados a la ciudad. Aún hoy se mantienen en pie numerosos de estos edificios con fechas de construcción de la década del 20 y del 30. Era común que en

reemplazo de letras, las ferreterías se anunciaban con inmensas ollas, marillos y arados, estableciendo un código altamente simbólico pero de muy fácil comprensión para el paje que por esos años no sabía leer. Neruda ha contado esto magistralmente (Figs. 18 y 19).

Un capítulo aparte dentro de la arquitectura de Temuco lo constituyen las salas de espectáculos. Aquellas primeras fiestas de colonos en el Club Alemán, dieron paso a otros espectáculos de mayor jerarquía como la llegada de baritonos, tenores y cantantes en general. Todos ellos se presentaban en el antiguo teatro Edén, un edificio de 2 columnas y un frontón neoclásico en el acceso, ubicado en Bulnes esquina Varas, donde hoy se encuentra el "Diario Austral". Hacia 1908 existió el famoso Teatro Tepper y a fines de la década del 20 existían varias salas de espectáculos que alternaban al biógrafo, comedias y vaudevilles. En los teatros Temuco, Central y Paramount, entre muchas otras se vieron las primeras películas de Max Linder, Corina Griffith, la Quimera del Oro y los primeros dibujos animados con las aventuras del Gato Félix.

El Teatro Temuco (Fig. 20) en calle Bulnes, era un edificio de un ecléctico decorador, en el que hallaban cabida tanto frontones triangulares como ventanas en óvalo,



Fig. 5. Vivienda en Avda. Alemana, Temuco.



Fig. 6. Bulnes esquina Bello, Temuco.



Fig. 7. Antiguas viviendas de la Avenida Alemana. Foto gentileza señor Jorge Scheibing.



Fig. 8. Avenida Alemana, Temuco.



Fig. 13. Antiguo edificio de la Intendencia y Tribunales. Bulnes esquina Claro Solar. Temuco. Foto archivo diario Austral.

los antechos con decorados en sobrerrelieve, como balcones, metopas y marquerterías diversas. A su vez el Teatro Central (Fig. 21) era un edificio de tres niveles que combinaba orientadamente grandes arcos en el piso superior con ornamentaciones y molduras florales. Sobre el balcón posan 4 grácilies miniesculturales, todo en una especie de rococó-eclecticismo muy al estilo del Temuco de los años 30.

En la década del 30 ya la ciudad mostraba una vida urbana bien consolidada y ágil. Hasta 1905 se habían visto por las calles los tradicionales "carros de sangre" y entre ese año y 1936 circularon tranvías eléctricos al más puro estilo capitalino o penquista.

ARQUITECTURA MODERNA

Los primeros edificios de corte modernista, surgieron en Temuco hacia fines de la década del 30 y comienzos del 40. Uno de ellos fue el edificio que ocupó el Banco Osorno y La Unión, en 1936 (Fig. 22). Un edificio en dos

niveles sin más decoraciones que ciertas insinuadas líneas horizontales en pilares y machones. La imagen es la de un edificio de techo plano sin serlo, de limpios cantos rectos y vanos amplos, totalmente revolucionarios para la época.

El nuevo edificio del Liceo de Níflon, de 1947 (Fig. 23) fue diseñado totalmente bajo los cánones estéticos del Movimiento Moderno. Es un juego de paralelepípedos que se interpenetran, un notable ejercicio de configuración volumétrica transformado en arquitectura.

El edificio de la Caja de Crédito Popular (Fig. 24) en calle Rodríguez, es otro magnífico ejemplo de la arquitectura temucana de ese periodo. Un volumen ortogonal en el que destaca una impresionante columna vertical de cantos lisos muy acusados por el color.

A este periodo arquitectónico pertenecen, entre otros, edificios como el del Colegio Bautista en la Avda. Caupolicán; la actual Escuela de Administración en calle Rodríguez y

algunas casas aparecidas hacia los 40 en Avda. Alemania.

El edificio del Banco del Estado (Fig. 25), en Bulnes esquina Claro Solar, corresponde a una tardía pero no por eso menos espectacular expresión de la arquitectura modernista y corbusiana. El edificio está constituido por muros y ventanas como paños horizontales muy tensionados, en donde se logra ese aspirado y revolucionario efecto modernista en que el vano sostiene al lino. Efectivamente este edificio combina todos esos postulados: plantas libres; un gran juego de niveles y desniveles; un particular manejo de la luz por medio de claroboyas circulares en el techo; la interrelación interior de los espacios—la multispecialidad—; la relación espacial interior-exterior lograda por medio de grandes vanos; etc. A todo lo anterior debe agregarse el elaborado manejo de la curva, rematando la esquina del edificio en un semicírculo perfecto.

En Temuco desde el cuarto de siglo en adelante, se deja de construir en madera, y surgen la albañilería y el hormigón armado. Sin embargo en materia de vivienda, entre los años 50 y 70 se construyeron una gran cantidad de poblaciones en madera.

Son tipologías sencillas, de entre 80 a 140 m², pero que han entregado una particular imagen urbana a ciertos barrios de la ciudad. En las inmediaciones de la Avda. Alemania o hacia el Estadio, es muy común encontrar estos barrios de madera.

PRESENCIA MAPUCHE EN LA CIUDAD

Actualmente se discuten varias hipótesis para entender el fenómeno cultural producido en la Araucanía. Una es la de la fusión de diversas etnias—la mapuche, la chilena y la europea— que a la manera de un criol, constituyeron una nueva y particular unidad cultural. Otra tesis es la que plantea el proce-



Fig. 16. Casa Alemana en Prat esquina Varas, Temuco. La foto corresponde al año 1930. Foto archivo diario Austral.



Fig. 17. Calle Vicuña Mackenna, en 1920. A la izquierda se puede apreciar la cúpula del Liceo de Níflon. Al fondo, el Hotel Continental. Foto archivo diario Austral.

so de la Araucanía como un fenómeno de exchubencia, en que el chileno y el extranjero aplatan al pueblo mapuche, despojándolo de sus tierras, relegándolo a la periferia y alcoholizándolo. En los primeros tiempos la vida de un mapuche vale realmente poco.

Cierta o no alguna de estas hipótesis—o ambas—lo concreto es que en la arquitectura de la ciudad, prácticamente no se ve aporte mapuche en ningún momento. La falta de una tradición urbana de la cultura mapuche preexistente hace que la ciudad sea resuelta, en cuanto a su trama urbana y su arquitectu-

Fig. 15. Banco Alemán-Transatlántico. Avda. Prat esquina Claro Solar. Foto gentileza Sr. Jorge Schöling.

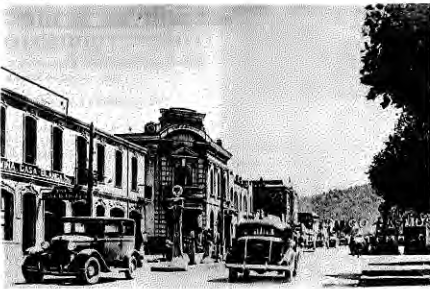


Fig. 14. Esta extraordinaria postal nos muestra el edificio de la Intendencia, a la izquierda, y el Banco Calle-Alemania a comienzos de siglo, en la esquina de las actuales calles Bulnes y Claro Solar. La foto es una gentileza del prof. Dr. Iván Cárdenas.

AYER



Una vista actual de la misma esquina de Bulnes y Claro Solar. A la izquierda, el nuevo edificio de la Intendencia y, en frente, el edificio del Banco del Estado. Al fondo, el cerro Níflon.

HOY





Fig. 25. Edificio del Banco del Estado. Balsa esquina Claro Solar, Temuco.

ra, a la manera y al gusto de los colonizadores chilenos y europeos, quienes relegan a los nativos a la periferia y a las áreas rurales, desde el primer momento de la fundación.

A la falta de una tradición urbana adecuada, se suma el que esa cultura haya desarrollado una arquitectura fundamentalmente en rama muy perecible y poco apta para la vida urbana.

Un relato de fines del siglo XIX dice: "Algunos ranchos de rama se agruparon bajo la protección del fuerte, y se creó cierto comercio para las necesidades de la guarnición. Después que los araucanos fueron casi aniquilados en las colinas cercanas a Niérol, las casas de madera reemplazaron a los ranchos...". Las casas de madera correspondían naturalmente a colonos chilenos o europeos.

Esta es sin embargo una de las contradicciones de la arquitectura de Temuco, pues si

LA CIUDAD DE TEMUCO FUE RESUELTA EN CUANTO A SU TRAMA URBANA Y A SU ARQUITECTURA, A LA MANERA Y AL GUSTO DE LOS PIONEROS CHILENOS Y EUROPEOS LLEGADOS HACIA FINES DEL XIX.



Fig. 22. Edificio del Banco Otono y La Unión, 1938. Foto gestiona Sr. Jorge Scheching.

para nadie es un misterio la importante presencia de la cultura mapuche en la ciudad —en la vida diaria, el comercio, la producción y comercialización agrícola, etc.—, esta presencia no se manifiesta en ningún momento en la arquitectura de la ciudad.



Fig. 24. Edificio de la Caja de Crédito Popular, en calle Rodríguez, Temuco.

Si la arquitectura de una región debe expresar las raíces culturales de las cuales proviene, es evidente que Temuco tiene sobradas vertientes a las cuales evocar. Sus fuentes policulturales son un vastísimo campo que los arquitectos y diseñadores urbanos no sólo deben conocer, sino también incorporar a la imagen de la ciudad. Sólo de ese modo lograremos aportar mayor carácter y verdadera identidad a las ciudades regionales (Fig. 26).

Fig. 26. Al centro de la foto podemos ver el edificio de un centro comercial aparecido recientemente en calle Balsa esquina Montt. Este es uno de los pocos ejemplos en que se ha utilizado cierta imagen proveniente de la arquitectura Mapuche. Los grandes techos y aleros no sólo hablan de lo lluvioso de la región, sino también la volumetría y la estructuración en postes de eucaliptos hacen clara referencia a la ruca araucana.



Fig. 18. Ferreteria construida en 1924. Portales esquina Cruz, Temuco.



Fig. 19. Ferreteria en calle Rodríguez esquina Mata, 1925.



Fig. 23. Edificio del Liceo de Niñas, 1947. Foto archivo diario Austral.

NOTAS

- (1) Eduardo Pino Z.: Historia de Temuco. Escuelas Universitarias de la Frontera. Universidad Católica de Chile. Temuco 1969.
- (2) Gustavo Verniory: Diez años en Araucanía 1889-1899. Ediciones de la Universidad de Chile, p. 65.
- (3) Gustavo Verniory: Obra citada, p. 398.
- (4) Alfredo Gredig: El ornamento estampado en la Arquitectura. Arquitecturas del Sur N° 5, p. 14.
- (5) Gustavo Verniory: Obra citada, p. 89.



Fig. 20. Antiguo Teatro Temuco, en calle Balsa. La foto corresponde al año 1930. Foto archivo diario Austral.

Fig. 21. Teatro Central, Temuco. Foto archivo diario Austral.

